

Papeles mexicanos en Rusia*

Doctora Rina Ortiz Peralta
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
rinaortiz@hotmail.com



Detalle de una máscara de tigre, Zitlala, Gro. Foto: Gloria Marvic.

El acervo

El Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica (RGASPI por sus siglas en ruso) se localiza en un sobrio edificio gris, adornado emblemáticamente con las cabezas en bajorrelieve de Marx, Engels y Lenin, otrora sede del Instituto de Marxismo-Leninismo en la ciudad de Moscú, del cual heredó no sólo el inmueble sino sus acervos.

Se trata de un archivo con una historia peculiar, que alberga documentos que van desde el siglo XVII hasta nuestros días, en una multitud de idiomas: ru-

so y todas las lenguas europeas, así como chino, turco, árabe, y provenientes de muy distintas instituciones y organizaciones. ¿Cómo se formó tan abigarrado acervo? El núcleo original fue las colecciones de las organizaciones revolucionarias rusas en el exilio de finales del siglo XIX y principios del XX (el grupo "Liberación del trabajo", la redacción del periódico *Iskra*, y principalmente la socialdemocracia rusa, etc.) Los documentos de estas organizaciones se fueron acumulando en las diversas ciudades donde operaban (Ginebra,

Paris, Berna, Berlín, entre otras) y fueron resguardados *ex profeso*, conservando también todos los materiales informativos o propagandísticos, literatura y todo aquello que se consideraba como testimonio de la actividad revolucionaria.

Después del triunfo de la revolución de octubre de 1917, se crearon instituciones específicas para reunir y preservar los documentos vinculados a la historia de la revolución, a los movimientos sociales y al partido comunista bolchevique, que en conjunto constituyeron el germen del archivo del PCUS. Asimismo, se planteó la creación del Instituto Marx y Engels (1921-1931) con objeto de recoger la documentación indispensable para publicar la obra completa de ambos pensadores, incluyendo su correspondencia. Un par de años después se fundó el instituto Lenin con la misión de recuperar los testimonios sobre la actividad de este dirigente. Del mismo modo, se fueron adquiriendo colecciones sobre la historia del socialismo y del movimiento obrero en el mundo. Con los años todas estas colecciones se integraron en el Instituto de Marxismo Leninismo, que

* El presente artículo es un resumen de la ponencia presentada en el VI Coloquio de historia contemporánea en la DEH, realizado en enero de 2008 y es resultado de un proyecto de rescate documental de largo plazo sobre la Internacional Comunista en México. El catálogo de documentos se encuentra actualmente en prensa en el INAH.

realizó una labor permanente de rescate y adquisición de fuentes¹ para la historia del marxismo y del movimiento revolucionario mundial que sigue teniendo un valor excepcional en virtud de que buena parte de la documentación original pereció durante la Segunda Guerra Mundial.

Este conjunto documental fue heredado al RGASPI, instituido en 1999 como resultado de la fusión del entonces Centro Ruso

tes relacionados con la historia mexicana². La mayor parte de ellos se encuentra en el Archivo de la Internacional Comunista o III Internacional y las organizaciones vinculadas a ella. El periodo comprendido va de 1919 a 1943.

La Internacional Comunista y México

En la actualidad, plantear la posibilidad de una revolución mundial de signo socialista pro-

derrocar la opresión capitalista en diversos países (Powaski, R.E., 2000:37). La creación de la IC, en 1919, está ligada claramente al triunfo de la revolución en Rusia. V.I. Lenin fue su principal promotor, confiando en que el descontento de las masas europeas después de la Primera Guerra Mundial se traduciría en un reforzamiento de la posición bolchevique y del ideal comunista, frente al descrédito de los líderes de la II Internacional. Con el cobijo de la III Internacional se crearon partidos comunistas en muchos países y la expansión de su influencia pareció una amenaza real, a juzgar por las persecuciones desatadas contra sus líderes y por el surgimiento de agrupaciones de signo opuesto. La importancia de todos estos soldados de la revolución está siendo revalorada y estudiada con mayor detenimiento. Como señalara Eric Hobsbawm, aunque fueron un núcleo reducido el siglo XX no puede entenderse sin ellos. “Sin el ‘nuevo partido’ leninista, cuyos cuadros eran revolucionarios profesionales, sería inconcebible que poco más de treinta años después de la revolución de octubre una tercera parte de la raza humana estuviera viviendo bajo un régimen comunista” (Hobsbawm, 1995:80). El auge, sin embargo, devino pronto en ocaso; por un lado, no ocurrió la esperada insurrección en Europa, de modo que en 1923 la IC reconoció, sin confesarlo abiertamente, que la revolución no era factible (al proponer un frente unido con los socialistas) y, por otro lado, después de la muerte de Lenin, los intereses de la revolución mundial se fueron subordinando a los de las nece-



Pelea de tigres, Zitlala, Gro. Foto: Gloria Marvic.

de Conservación y Estudio de los Documentos para la Historia Contemporánea, y del Centro de Conservación de los Documentos de las Organizaciones Juveniles, creados respectivamente en 1991 y 1992 como sucesores de los archivos del PCUS y del KOMSOMOL, la organización de la juventud comunista soviética. La riqueza del acervo es enorme: está integrado por 685 colecciones documentales, distribuidas en diversos grupos.

En ese mar documental, se localizan más de mil expedien-

te, por lo menos, una sonrisa condescendiente de parte de nuestro interlocutor. Sin embargo, a principios del siglo XX la idea tuvo un enorme peso, que suscitó no sólo debates y construcciones teóricas, sino acciones y movimientos concretos encaminados a impulsar la victoria de la causa proletaria. La Internacional Comunista (IC o *Comintern*, por sus siglas en ruso) fue precisamente concebida como el núcleo destinado a favorecer y guiar el desarrollo de agrupaciones capaces de conducir a las masas a

¹ Se adquirieron no sólo originales, sino copias de materiales existentes en diversos repositorios.

² El proyecto de localización y rescate de estos materiales se realizó en diversas estancias de investigación entre 1993 y 2005. Una parte se encuentra microfilmada y resguardada en la Biblioteca Manuel Orozco y Berra de la DEH. El catálogo se encuentra en prensa.



Tlacololero, este nombre se le asigna a los campesinos que se dedican a la siembra del tlacolol, terrenos ubicados en las laderas de los cerros. Acatlán, Gro. Foto: Gloria Marvic.

sidades de la consolidación del estado socialista en Rusia. De este modo, alejada la factibilidad de una revolución inmediata, los partidos comunistas perdieron su inicial derrotero y se convirtieron en organizaciones defensoras de la Unión Soviética, creándose una contradicción que parecía insoluble, sobre todo al desatarse la II Guerra Mundial. La Internacional Comunista fue liquidada en 1943, en plena guerra.

La Internacional Comunista no logró su cometido de encauzar la lucha de países distantes y desiguales. Su existencia, sin embargo, dejó huella en las historias nacionales. Algunos frescos de Diego Rivera o fotografías de Tina Modotti, o episodios como la creación de la CSUM (Confede-

ración Sindical Unitaria de México), los movimientos campesinos en la Laguna, la historia de la Liga Nacional Campesina pueden considerarse enlazados al ideal y a la práctica comunistas. En los años veinte los planteamientos de equidad formulados por el Partido Comunista Mexicano encajan con algunas acciones emprendidas por los gobiernos surgidos de la Revolución Mexicana. El antiimperialismo y la solidaridad internacional fueron otros vértices de convergencia. Pero también fueron profundas y crecientes las discrepancias entre un régimen que buscaba consolidarse y una organización que intentaba socavarlo. Los documentos del archivo hablan elocuentemente de estos y muchos

otros temas. Se trata de materiales que permiten reconstruir no tanto y no sólo la historia del movimiento comunista en México, sino la inserción de sus hombres y sus ideales en la marea de los acontecimientos nacionales de los años veinte y treinta. Pueden apreciarse, a la distancia de casi un siglo, los errores en las directivas dictadas desde Moscú, derivadas del desconocimiento de las realidades locales y de la distorsión de la teoría socialista. Pero puede verse también a los líderes comunistas mexicanos defender sus posiciones, plantear salidas que no se ajustan a la "teoría", reclamar ante la Meca rusa por los fracasos. Podrá conocerse cómo se planteaba la "cuestión mexicana" en las reuniones plenarias en Moscú, cuáles eran los temas álgidos, las soluciones propuestas.

Junto a los conocidos nombres de Lombardo Toledano, Hernán Laborde o David Alfaro Siqueiros, por primera vez se escucharán las voces de actores hasta ahora anónimos: los agentes del Comintern adquirirán nombre y apellidos (Jeifets, 2004: *passim*). En contraste, los delegados mexicanos en las reuniones en Moscú cambiarán los suyos por seudónimos: José Revueltas será Rodríguez; Evelio Vadillo, Harapos.

La correspondencia, aunque fragmentaria, deja entrever la pasión por la causa, la fraternidad y también la rutina. Destaco las cartas de José Valadés y Rafael Carrillo. Mezquindad y generosidad, también humanas, caben en las solicitudes de apoyo, en las quejas, en los informes -minuciosos a veces, apresurados otros-. Noticias sobre el número de afiliados, las campañas de solidaridad, la participación en huelgas, la definición de tácticas dentro del movimiento obrero, la posición frente al desarme campesino, los discursos pronunciados, son otros temas que encontramos

en los documentos. Desde Moscú fluirán resoluciones, directivas para el trabajo, reconven- ciones, cuestionarios. En fin, son muchas las tonalidades que brinda una historia que merece ser recontada.

Los documentos mexicanos en los fondos del RGASPI

He mencionado muy sucintamente algunos de los temas y tipos documentales vinculados a la historia de México. Cabe ahora señalar que los materiales se encuentran diseminados en 27 fondos, la mayoría correspondientes a la Internacional Comunista (*Comintern*), a sus organismos y secciones, los cuales fueron variando a lo largo de su existencia.

La estructura organizativa de la IC expresaba su orientación ideológica y política y sus métodos de actuación (Adibekov, G., 1997:3). Al proclamarse como el cuartel general de la revolución, el Comintern tenía un carácter institucional muy centralizado, con todas las facultades para decidir lo conveniente en cada ocasión. La centralización se extendía a los partidos aglutinados a su alrededor, lo cual limitaba el margen de autonomía de aquellos. Cada partido comunista afiliado era considerado una sección de la IC. Para cumplir con su cometido la Internacional fue creando a través de los años una serie de instancias para organizar y dirigir el trabajo, cada una dio origen a los fondos y series consultados.

En principio, los congresos eran la instancia máxima de decisión. En total hubo siete congresos entre 1919 y 1935. Las resoluciones adoptadas en ellos eran obligatorias para todos los partidos afiliados o secciones y también para las organizaciones dependientes de ellos. El Congreso elegía al órgano dirigente del Comintern: el Comité Ejecutivo (CEIC), que en un principio estuvo integrado por representantes de los partidos afiliados, pero a

partir de 1922 fue nombrado por el propio Congreso. Para escuchar y dar solución a los problemas más acuciantes se realizaban sesiones ampliadas (plenos). En diferentes periodos en el CEIC funcionaron órganos de decisión colectiva como el *Presidium*, el Secretariado, el Buró de Organización del Secretariado, el Secretariado Político, la Comisión Política del Secretariado Político. Existieron, asimismo, organismos de apoyo: los burós o secretariados, organizados de manera regional. De importancia para México destacan el Buró Latinoamericano, el Buró Panamericano (Agencia Americana), el Buró Sudamericano, el Buró del Caribe. Una sección de información concentraba y procesaba todos los informes recibidos de las secciones nacionales y de los enviados especiales, poniéndolos al servicio del Comité Ejecutivo. La consulta de los expedientes personales de los principales protagonistas o dirigentes de la IC se encuentra restringida.

La Internacional incorporaba también a otras organizaciones, vinculadas a grupos más amplios. Es el caso de la Internacional Sindical Roja (*Profintern*); la Organización Internacional de Ayuda a los Luchadores por la Revolución (mejor conocida como Socorro Rojo), la Organización Internacional de Ayuda Obrera (*Mezhrabpom*), el Consejo Internacional Campesino (*Krestintern*). También contaba con entidades educativas como la Escuela Internacional Leninista.

Debemos mencionar además los denominados fondos personales, que conservan los documentos generados durante la gestión de los funcionarios de la IC, pero que pueden incluir materiales de carácter privado, como cartas, fotografías, diarios, apuntes, etc. En particular podemos citar el Fondo Alejandra Mijailovna Kollontai, embajadora plenipotenciaria de la URSS durante la presidencia de Calles, entre cuyos papeles se encuentran las diversas versio-



La vestimenta realizada con saco de ixtle es una de las principales características de estos personajes. Cerro del Cruzco, Acatlán, Gro. Foto: Gloria Marvic.



Los diseños de las máscaras de los tlacololeros distinguen a cada personaje y su función en la caza del tigre, algunos de sus nombres son: el tepachero, el colmenero, la maravilla, el maíz, entre otros, todos estos papeles tienen que ver con la siembra. Cerro del Cruzco, Acatlán, Gro. Foto: Gloria Marvic.

nes de su diario mexicano. Contiene también noticias y apreciaciones sobre su recibimiento en México, y algunas reflexiones sobre su función diplomática y revolucionaria, que adquirirán toda su significación en la medida en que se reconstruya la historia de la IC en México. En este sentido, entre los materiales más novedosos cabe mencionar los de Stanislav Stanislavovich Pestkovsky, primer embajador de la URSS en nuestro país, pero que fungió simultáneamente como emisario del Comintern. En el Fondo Elena Stasova, funcionaria del Socorro Rojo Internacional, encontramos su correspondencia con personajes como Vittorio Vidali y Tina Modotti, Margarita Nelken y varios protagonistas de la Guerra Civil Española. Cabe señalar que, aunque presumiblemente los fondos personales podrían arrojar luz sobre episodios importantes en torno a la asignación de tareas, formas de reclutamiento, etc., no todos los documentos son accesibles, puesto que en algunos casos afectan directamente a descendientes de los individuos involucrados.

En los fondos relativos a los congresos de la IC pueden encontrarse las intervenciones de los delegados por México, que no necesariamente eran mexicanos,

de modo que a partir de aquí pueden seguirse los hilos del internacionalismo, esa idea de que los soldados de la revolución no tienen patria. Una noción idealista, que impulsó movimientos sociales muy amplios, pero que sigue siendo un fenómeno insuficientemente atendido.

El Fondo del Comité Ejecutivo de la IC (CEIC) cuenta con el mayor número de series consultadas y en él se consignan las estrategias elaboradas en los diferentes periodos, así como la actuación de los diversos organismos encargados de encauzarlas y ponerlas en práctica. El CEIC era el órgano dirigente, fue creado por resolución del I congreso en marzo de 1919, sus integrantes se elegían en los congresos. El CEIC decidía en la práctica la línea y actividad de los PC, publicaba el órgano "*La Internacional Comunista*" y sus resoluciones eran de carácter obligatorio para todos los partidos afiliados. Decidía la admisión y el carácter de la participación de las organizaciones simpatizantes en la IC, así como la expulsión de ella. Como ya se señaló, en las diferentes instancias del CEIC se discutían los problemas más importantes y se adoptaban las resoluciones correspondientes. Por ejemplo, allí se presentó la denominada "Cuestión mexicana" en 1928-1929, que dio un

viraje a la posición del PCM; se debatió la postura frente al asilo a Trotsky, etcétera.

Para llevar a cabo el trabajo, el CEIC creó un aparato que sufrió reorganizaciones y modificaciones en consonancia con las tareas y objetivos del momento. Dentro del aparato existían secciones encargadas de diferentes aspectos: de propaganda, de organización, de información, de prensa, de trabajo en el campo, de publicaciones, de cuadros, etc. De 1926 a 1935 existieron los denominados Lendersecretariat o Secretariados regionales, y posteriormente Secretariados de los Secretarios del CEIC, que eran los que realizaban el trabajo analítico y organizativo del movimiento comunista en los distintos países y regiones. Cada una de estas oficinas generó documentación que conforma series donde se encuentran invaluable pistas para conocer a los individuos que casi invisiblemente conducían los asuntos mexicanos. Sin duda las historias de los agentes del Comintern resultan apasionantes, casi novelescas.

En el Fondo del CEIC quedan comprendidas las series relativas a los partidos comunistas de cada país. La del Partido Comunista Mexicano comprende 237 expedientes que permitirán reconstruir la historia de esta organización cuyos archivos prácticamente desaparecieron a lo largo de sucesivas represiones y despojos. Esta serie contiene materiales únicos, como algunos ejemplares de periódicos ausentes en las hemerotecas mexicanas: *El Frente Único*, *Rebeldía*, *Juventud Mundial*, *La Plebe*. Carteles, volantes y fotografías nos dan una idea de la actividad desplegada. Puede seguirse, asimismo, la formación del PCM, sus primeras divisiones, la pugna entre los diversos partidos comunistas que se forman inicialmente. Otro rico filón es el de la vinculación con los movimientos sociales y las diversas circunstancias políticas,

asuntos que suscitaron no pocas polémicas y divisiones.

Otros fondos, aún más novedosos, complementan la información de la serie del PCM y amplían nuestra percepción de las complejas redes que se tejieron alrededor de los movimientos obrero y campesino. Además dan cuenta de los vínculos con América Latina y señalan pistas al trabajo de los emisarios de la IC, cuyos informes son minuciosos y sus juicios muchas veces acertados, aunque en ocasiones provocaron yerros irreparables. Me refiero a los fondos de la Internacional Sindical Roja (*Profintern*), la Internacional Campesina o *Krestintern* y el Socorro Rojo Internacional. Los materiales del *Profintern* revelan, por ejemplo, la ambivalencia de la política soviética en torno a líderes como Lombardo Toledano, cuya posición resultaba útil para formar un frente amplio vinculado al gobierno, objetivo vital para la IC en situación de enfrentar al fascismo en ascenso. Esta actitud, sin embargo, tuvo consecuencias funestas ya que condujo a la marginación del PCM, en un momento en que pudo haber consolidado su presencia. La documentación de la Internacional Campesina, por su parte, arroja luz no sólo sobre la actividad de la Liga Nacional Campesina y su líder Úrsulo Galván, sino sobre el impacto que tuvo en la interpretación teórica una presencia campesina tan fuerte y decisiva, como la hubo en México. Con el seudónimo de Banderas, fue Stanislav Pestkovsky el encargado de los asuntos mexicanos en la Internacional Campesina. Asimismo, realizó un estudio sobre la cuestión agraria en México utilizando conceptos marxistas, firmando con el seudónimo de Andrei Volkii; este trabajo es prácticamente desconocido puesto que su autor fue víctima de la represión estalinista.

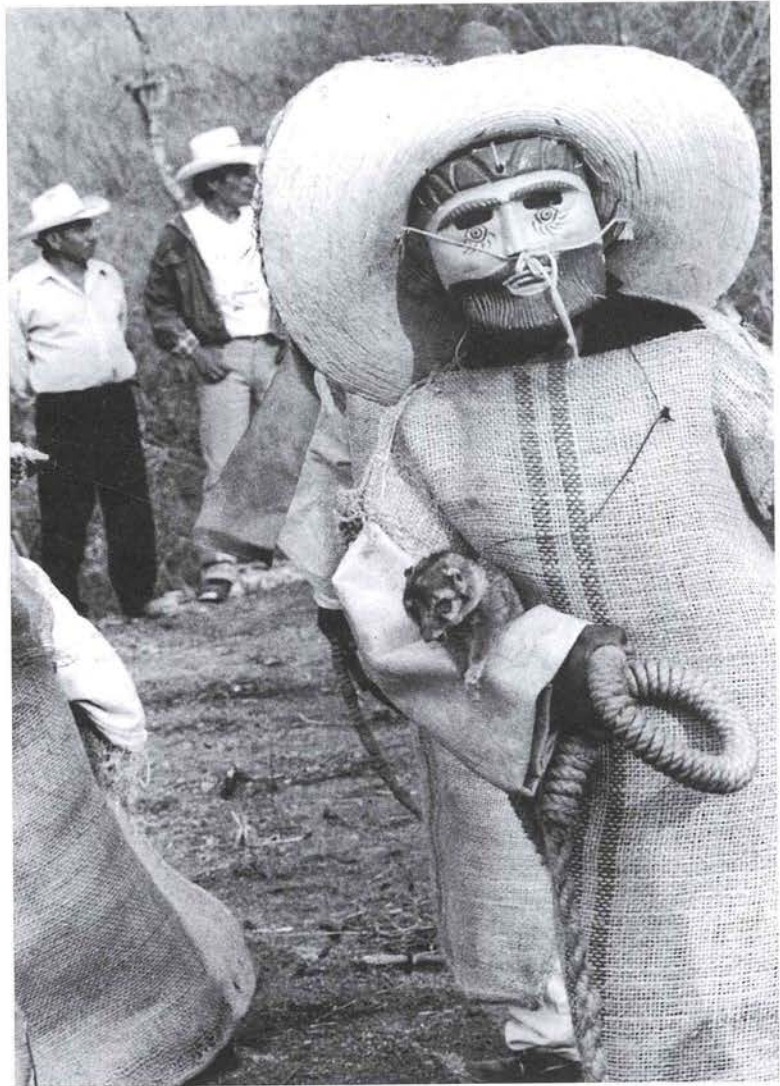
Finalmente y en relación con el tema de la represión, aludiré al Fondo de la Escuela inter-

nacional Leninista cuyos materiales, desafortunadamente incompletos, permiten no obstante conocer a algunos de los cuadros formados en ella. Uno de esos estudiantes fue Evelio Vadillo, víctima también de Stalin y rescatado por la embajada mexicana. La historia fue dada a conocer hace algunos años en la revista *Nexos*. A lo entonces

publicado puede añadirse ahora además del seudónimo elegido por Vadillo, la fecha y la causa de la detención y encarcelamiento. El expediente completo del caso, sin embargo, debe encontrarse en el archivo del KGB y su consulta requiere la autorización expresa de los descendientes de Vadillo. Ésa sería una nueva búsqueda.

Bibliografía

- ADIBEKOV, G.M., Shajnazarova, E.N. y Shirnya, K.K., *Organizatsionaya struktura Komintern, 1919-1943*, (*La estructura organizativa del Comintern, 1919-1943*), Moscú, Rosspen, 1997.
- HOBBSAWM, E., *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, Serie Mayor, 1995.
- JEIFETS, L, Jeifets, V, Peter Huber, *La internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Moscú-Ginebra, 2004.
- KOLLONTAI, A.M., *Diplomaticheskie dnevnik 1922-1940*, (Diarios diplomáticos, 1922-1940), Moscú, Academia, 2001.
- POWASKI, R.E., *La guerra fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.



Escena de la danza de los tlacolorelos, este personaje lleva bajo su brazo izquierdo un tejón disecado, aunque en ocasiones también puede ser una zorra. Acatlán, Gro.
Foto: Gloria Marvic.